

**SE HACE CAMINO AL ANDAR... MUSEOS RURALES Y REDES
CULTURALES EN LA CUENCA DEL SALADO
(BUENOS AIRES, ARGENTINA)**

Marina Poggi

marinapoggicarter@gmail.com

(CONICET/CEAR-UNQ)

Alejandra de Arce

aledearce@gmail.com

(CONICET/CEAR-UNQ)

CAMINO

Del lat. vulg. *camminus*, voz de or. celta, y este de or. hisp.; cf. celtíbero *camanon*.

1. m. Tierra hollada por donde se transita habitualmente.
2. m. Vía que se construye para transitar.
3. m. Jornada de un lugar a otro.
4. m. Dirección que ha de seguirse para llegar a algún lugar.
5. m. Modo de comportamiento moral.
6. m. Adecuación al fin que se persigue.
7. m. Medio o arbitrio para hacer o conseguir algo.
8. m. Cada uno de los viajes que hacía el aguador o el conductor

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es pensar los caminos, comprendidos como vías de comunicación, que unen las localidades bonaerenses pertenecientes a la Cuenca del Río Salado. La comunicación permite, a través de la historia de estos pueblos, afianzar sus identidades y encontrar lazos y vivencias compartidas como parte del mismo entorno económico-social.

Centraremos nuestro análisis en el rol de los Museos rurales¹, como ámbitos de participación dinámica, que se constituyen “puertas afuera” de un espacio

¹ Agradecemos especialmente a los responsables de los Museos Rurales (Museo Histórico Municipal “Alfredo E. Múlgura” (General Belgrano), Clara M. Rodríguez; Museo Histórico Alfredo Almada (Las Flores) Ezequiel Milicich; Museo Histórico Regional “Marta Inés Martínez” (Ranchos, General Paz), Rosana Rouco; Museo de Saladillo, Claudia Calcedo) por las descripciones aportadas para cada caso.

físico, tejen redes con la comunidad, intra e intercomunitarios, afianzan la identidad local y ponen en valor el patrimonio (material e inmaterial).

En ese sentido, analizamos las experiencias de distintos trabajos de campo² realizados entre 2014 y 2018 en las localidades de General Belgrano, Saladillo, Ranchos y Las Flores (Buenos Aires, Argentina). A partir de los testimonios de sus habitantes, inscriptos en microrrelatos, nos proponemos pensar la Cuenca del Salado como una vía de consolidación de redes, vínculos de pertenencia y de expansión de valores culturales.

INTRODUCCIÓN

Pensar en la comunicación impone cuestionarse acerca de las diferentes formas, históricas y actuales, que tenemos de comunicarnos. Si bien es posible asociar a las vías de comunicación, tal como su etimología lo sugiere, con la palabra *camino* definida como “vía que se construye para transitar” o “vía de comunicación entre dos puntos”; se trata de solo una de las múltiples interpretaciones. En sentido más restringido, la idea de *camino* se aplica a las vías terrestres de comunicación. Los caminos son bienes de dominio público de la nación, provincia o municipio, y de aprovechamiento común. Además, otros medios técnicos, tales como ferrocarriles y puentes, construyen relaciones sociales, económicas y culturales.

Podemos concebir las a las vías de comunicación como protagonistas en la vida humana desde tiempos inmemoriales. Especialmente en el mundo rural, donde senderos, huellas, vías pecuarias y registros singulares del paisaje acercan a sus pobladores a lo más profundo del territorio y a una economía secular, en constante transformación. Los modos de vida imprimen, a través de la historia, indicios que pueden reconstruirse en la observación de los paisajes rurales (Chiozza y Carballo, 2009). Entonces, resulta atractiva la idea de transitar *los caminos* que comunican la cultura y la identidad local desde el espacio -no necesariamente físico- que construyen los Museos Rurales.

² Proyecto de Extensión Universitaria-Universidad Nacional de Quilmes (PEU-UNQ, Argentina): “Historia y memoria rural. La recuperación de la memoria histórica y la pertenencia identitaria en el mundo rural bonaerense”- Feb. 2014/feb.2016, Resolución (CS) 495/13. Renovación: feb. 2016-feb.2018, Resolución (CS) 623/15. Renovación feb. 2018- feb. 2020. Res. (CS) 599/17.

Con tal objetivo, es posible concebir la comunicación como forma de reafirmación de identidades. Intuitivamente, comunicar consiste en intercambiar con el otro (Wolton, 2005: 23). En este sentido, valores, símbolos y representaciones organizan el funcionamiento del espacio público, es decir, todo lo que permite a las colectividades *representarse*, entrar en *relaciones* unas con otras y *actuar* sobre el mundo (Wolton, 2005: 384).

El término comunicación deriva del latino *communicatio*, y significa puesta en común, intercambio de palabras, acción de participar. Así, la comunicación se vincula con la comunidad social, permite establecer relaciones entre las personas y crear lazos psicológicos y sociales (Charaudeau y Maingueneau, 2005: 95). Involucradas en la propia naturaleza del concepto de comunicación, las ideas de *puesta en común*, *intercambio*, *palabras*, *estar juntos*, *relaciones sociales* (Charaudeau y Maingueneau, 2005: 95) trascienden la noción de *camino* – en tanto espacios físicos- e incluyen un amplio abanico de posibilidades para pensar a la comunicación en otros posibles sentidos.

En este trabajo proponemos comprender a los Museos ubicados en poblaciones rurales como espacios de participación dinámicos, cuyas actividades trascienden su lugar de emplazamiento y se realizan “puertas afuera”. Estas características les permiten tejer lazos con la comunidad y potenciar redes intracomunitarias, afianzar la identidad local y poner en valor el patrimonio (material e inmaterial).

Identificamos entonces a los Museos Rurales como “nuevos-viejos actores” en el territorio bonaerense, presentes históricamente en las poblaciones, pero que ante las profundas transformaciones signadas principalmente por la era de la red global, plantean necesidades específicas de redefinición de sus funciones tradicionales.

En ese sentido, retomamos las experiencias de distintos trabajos de campo³ realizados entre 2014 y 2018 en las localidades de General Belgrano, Saladillo, Ranchos y Las Flores (Buenos Aires, Argentina). Estas observaciones nos permiten pensar a la Cuenca del río Salado más allá de sus características

³Actividades desarrolladas en el marco del PEU-UNQ: Observación participante, recopilación de fotografías, entrevistas, charlas informales, producción escrita de los participantes en los encuentros-taller, etc.

socio-económicas y considerarla como medio de consolidación de vínculos identitarios, de expansión de valores culturales.

A partir del concepto de *diégesis* -interpretado como historia contada y como contenido, como el mundo que cada relato propone y construye- (Charaudeau y Maingueneau, 2005: 500), apelamos a la producción local de micro-relatos como forma de recuperación de la historia y la memoria, para conocer el pasado y contribuir al empoderamiento de los sujetos en el presente, colocándolos como protagonistas. Estas pequeñas historias, relatadas a partir de algún disparador relacionado con las prácticas cotidianas del pasado, dejan en evidencia el folklore de cada localidad y las particularidades que representan y diferencian a cada una de ellas. Constituyen, en su circulación, caminos para poner en común, intercambiar y construir una historia colectiva de los pueblos del Salado.

CLAVES y ENCLAVES DE UN ESPACIO COMÚN: LA CUENCA DEL SALADO

El río Salado de Buenos Aires desemboca al Río de la Plata en la Ensenada de Samborombón, luego de correr unos 650 km desde sus nacientes situadas al sudeste de la provincia de Santa Fe y Córdoba. Abarca una superficie aproximada de 170.000 Km² y se encuentra ubicada en el centro de la provincia de Buenos Aires, incluyendo total o parcialmente 58 partidos (López et. al, 2003).

Físicamente, la zona de la cuenca se corresponde con las ecorregiones de pastizales de la Pampa Húmeda al este de la provincia de Buenos Aires y sabanas y pastizales de la Pampa Semiárida al Oeste. Se ha señalado como la unidad de territorio más antropizada del país, ya que quedan muy pocas áreas sin alterar.⁴ Presenta, en forma periódica y frecuente, inundaciones prolongadas, que se agravan desde inicios de la década del '70 con un aumento en la frecuencia de los eventos de inundación y anegamiento. Esta situación afecta a toda la región del Salado, con pérdidas de gran magnitud en

⁴ https://www.mininterior.gov.ar/obras-publicas/pdf/48_nueva.pdf

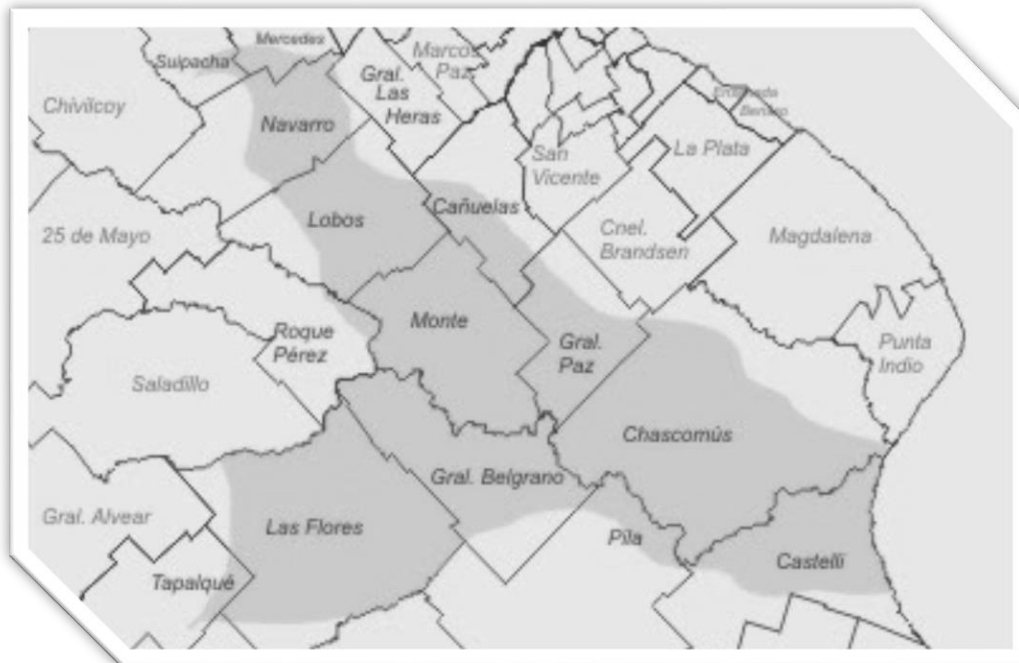
la producción del sector agropecuario, y la infraestructura vial y urbana (López et. al, 2003; Centro de Estudios Sociales y Ambientales, 2004).

Económicamente, la cuenca del Río Salado es de una zona de tradición agrícola-ganadera, con gran existencia de vacunos, agroindustria tampera y derivados de la explotación de la leche (Levene, 1941, pp. 239-593). Actualmente, la zona es responsable de entre el 25 al 30% de la producción nacional de granos y carne.⁵

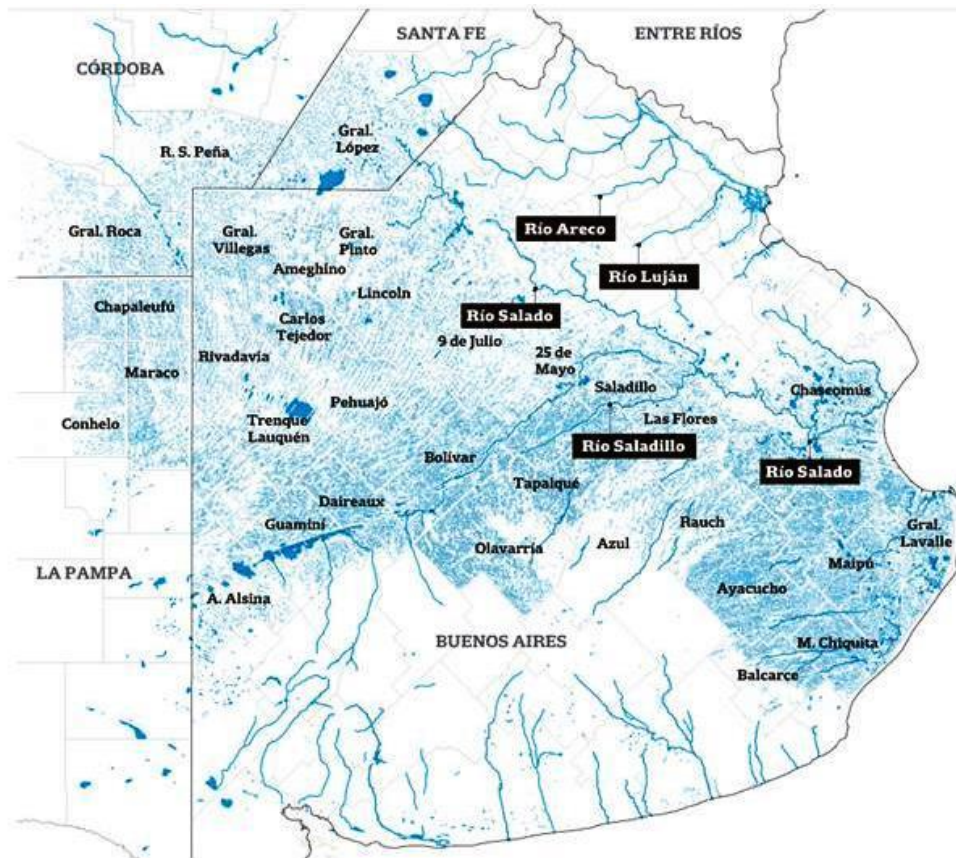
Las especializaciones productivas varían dentro de la región, mas sus localidades comparten otros rasgos comunes. En los cuatro partidos seleccionados para este trabajo (General Belgrano, Saladillo, General Paz y Las Flores) encontramos: la ausencia de una tradición colonizadora (en relación a la planificación del poblamiento); la permanencia de la huella ferroviaria aún cuando el tren no pasa desde hace décadas (medio que recorría la zona pero fue gradualmente cancelado desde los años de 1960); la convivencia viejos y nuevos modos de sociabilidad (vínculos entre las ciudades rurales y su entorno agropecuario); el despoblamiento y migración como problemáticas que se acrecientan desde la mitad del siglo XX; el cierre de escuelas primarias rurales y sus consecuencias en la socialización de los niños; la electrificación rural tardía e incompleta; el pasado y presente de las familias dedicadas a la producción (el pasaje a la pluriactividad); el impacto del agronegocio; la presencia de créditos agrarios del Banco de la Provincia de Buenos Aires en el largo plazo. Otra particularidad de estos espacios reside en que, a pesar de su cercanía geográfica con la Capital Federal de la provincia, los modos de vida, ritmos y prácticas cotidianas difieren sustancialmente con ella. Sus vínculos son más estrechos con la capital provincial, la ciudad de La Plata.

⁵ <http://www.mosp.gba.gov.ar/sitios/hidraulica/informacion/planmaestro/intro.php>

MAPA 1. Esquema de la cuenca del Río Salado (partidos en estudio)



Mapa 2. Buenos Aires, cobertura territorial de la cuenca del Río Salado, 2017



Fuente: CARBAP

Las características enunciadas evidencian el entramado de relaciones que se articulan en este territorio: ambientales, económicas y sociales. La *puesta en común* que realizan los Museos rurales – en el sentido de comunicar, reconstruir la memoria y el pasado local en las prácticas culturales- recupera tanto el patrimonio material (en las exposiciones que ofrecen) como valorizan las formas que asume la herencia inmaterial.

MUSEOS RURALES: ESPACIOS DE MEMORIA Y ENCUENTRO

Los museos rurales son espacios singulares y con un espíritu distintivo, si nos permitimos compararlos con los grandes museos nacionales. No se trata ya de espacios físicos estáticos que esperan la llegada de visitantes sino que, por el contrario, “salen” a la comunidad e interactúan con ella. A pesar de los escasos recursos que en muchos casos disponen, se distinguen por el capital creativo y el compromiso de sus directores, quienes se constituyen como alma máter de los Museos e impulsan actividades dentro y fuera de ellos: “la comunidad humana que acoge el museo se convierte en un elemento fundamental de éste, puesto que en él debe ver reflejadas sus ideas, convicciones y realidades para servir así a la vez de escaparate al exterior y de foco de reflexión sobre su historia, sus problemas y su futuro” (Bellido Blanco, 1998, 134-135). A la vez, son protagonistas y promotores en la recuperación de la historia y la memoria local.⁶

En este análisis se sustenta en la experiencia de trabajo del proyecto “Historia y Memoria Rural”⁷ en conjunto con cuatro museos rurales emplazados en localidades de la cuenca del Río Salado: Museo Histórico Municipal “Alfredo E. Múlgura” (General Belgrano); Museo Histórico Alfredo Almada (Las Flores); Museo Histórico Regional “Marta Inés Martínez” (Ranchos, General Paz), y Museo de Saladillo (Saladillo). A través de las palabras de sus responsables, encontramos las formas en que cada institución concibe los canales de

⁶ En otras localidades de la Cuenca: <http://diariolider.medios.com.ar/noticia/11784/museos-de-la-region-los-que-cuidan-nuestra-historia>

⁷ Véanse notas 1 y 2.

recuperación y difusión del acervo cultural de la comunidad y los desafíos que enfrentan como parte de la sociedad actual.

Museos rurales en el siglo XXI

El Museo Histórico Municipal *Alfredo E. Múlgura* (General Belgrano) inicia sus actividades el 1 de agosto de 1997, tras la gestión del intendente Ricardo Buiraz y la generosidad de don Alfredo Múlgura, quien dona su vasta colección de objetos al municipio. Se acondiciona la ex panadería “El Cañón”, propiedad en la que se desarrolló esta actividad comercial durante 70 años aproximadamente, para que en sus habitaciones se expongan distintos aspectos de la vida belgranense; desde los orígenes, pasando por la vida cotidiana, el campo, el río y un esbozo del paisaje del Cuaternario y su megafauna asociada.

Los museos en el siglo XXI ya no son esos lugares estáticos destinados a la contemplación, como los museos pensados en los siglos anteriores. Hoy, los objetos y los textos deben interpelar y cuestionar, llevar a la reflexión y a confrontar a la historia “oficial” a partir de la cotidianeidad y el devenir de la gente del pasado. Para desmitificar la idea de museo como lugar de las cosas viejas, el museo de General Belgrano enfrenta el desafío de diseñar nuevas estrategias acordes a una sociedad dinámica, atravesada por las nuevas tecnologías. Apuesta a la multisensorialidad y a la apertura que se logra cuando el museo atraviesa sus puertas y sale hacia la comunidad. Para competir con las demás opciones que la vida posmoderna ofrece apelamos a distintas propuestas que traten de atraer a todos los públicos, a través de la música, la ciencia, la fotografía; concretando otro tipo de encuentros con la comunidad.

En el caso de Las Flores, en julio de 1958 las autoridades municipales del partido crearon el Museo Histórico. Recién en el año 1964 se logró tener un espacio físico para tal fin, cuando se decide instalarlo en el edificio donde funcionó la primera comisaría del pueblo desde 1880 a 1945. De hecho, una parte de la exposición se desarrolla en el edificio que fue utilizado para los calabozos y cuadras de aquella antigua comisaría, destacando la particularidad arquitectónica y funcional de esa institución. El 17 de agosto de 2006 es nombrado como Museo Histórico *Alfredo Román Almada*, quien fuera el primer

Director de Cultura y activo gestor del área municipal, del Archivo y del Museo Histórico.

Quienes trabajan a diario en esta institución conciben que un museo del siglo XXI debe tener como horizonte el acompañar la transformación de la sociedad y sus desafíos. Constituirse en el espacio generador de conexiones significativas entre los bienes culturales y los integrantes de la comunidad. Aquí, los museos son entendidos como lugares de encuentro intergeneracional y debate entre las partes, pero también como espacios de la educación no formal que permiten el esparcimiento y la reflexión; que posibilitan la incorporación de nuevos conocimientos y la resignificación de otros.

Los responsables de estas instituciones sostienen que no deben competir con otras alternativas que tienen su apogeo en el siglo XXI sino que realizan un diagnóstico interno sobre que desafíos seguir, en sintonía a las necesidades actuales del público visitante. Consideran necesario dialogar e interactuar con los actores sociales de la comunidad, dar lugar a las nuevas tecnologías, fomentar y promover la participación de los artistas e historiadores locales y regionales, admitiendo nuevos paradigmas que deben ser pensados y debatidos socialmente y que deben ser acompañados.

El Museo Histórico Regional *Marta Inés Martínez* se funda en 1964. Fue programado y llevado a la práctica de acuerdo a las recomendaciones difundidas por la UNESCO (Organización de la Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) y el Consejo Internacional de Museos. Una vieja casa de mediados del siglo XIX se remodela y reacondiciona para su funcionamiento. El recorrido atraviesa la historia del pueblo: la presencia de los pueblos originarios, la vida del gaucho, de los personajes y ambientes de la época colonial. También se representa la fauna autóctona y la artesanía local.

Es de importancia señalar que este Museo no se origina en base a colecciones y donaciones existentes. Las piezas museográficas aportadas, después de rigurosa selección, recién se exhiben al público cuando armonizan con la diagramación de alguna de sus salas o bien se las reserva para nuevas presentaciones.

Sus distintas salas objetivan: Los orígenes del pueblo de Ranchos; los cuerpos de paisanos blandengues durante la era virreinal en la lucha contra los indios pampas; la artesanía del cuero crudo; la fauna de la laguna; establecimientos

históricos; personajes y acontecimientos de trascendencia local y nacional, figuras y ambientes típicos rurales de principios de siglo.

En 1971 es objeto de remodelaciones y redistribución de sus salas: se inaugura el departamento para huéspedes, la pulpería, la sala de medios audiovisuales y el laboratorio fotográfico.

El Museo *Marta Inés Martínez* se piensa como un activo colaborador municipal, ya que documenta lo contemporáneo para el futuro, realiza servicios de información mediante la prensa, radial, cinematográfica y televisada, participando además en acciones fundamentales de la comuna: extensión cultural, relaciones humanas, educación sanitaria, programas de difusión, etc. Permite al visitante un recorrido por la historia lugareña, un relato del pasado y una mirada al presente.

Por último, el Museo de Saladillo se inicia con la creación de una Asociación de Amigos en 1985. Una vez conseguida la sede del ex Banco Provincia, se reunió un acervo compuesto por donaciones de vecinos, aunque pocos años después cesó su actividad. En 2003 se comenzó a recuperar y poner en valor su acervo y en 2008 reabrió sus puertas en forma definitiva con el nombre de *Museo de Saladillo*, con personal propio y un proyecto sostenido hasta el presente.

Desde el propio espacio, y en consonancia con las expresiones de los Museos antes mencionados, sostienen que en el siglo XXI los museos se han transformado. Su rol es polifacético, y si bien mantienen la función de conservar los bienes culturales que atesoran, éstos adquieren sentido al estar al servicio de la sociedad y de su desarrollo. Los museos hoy en día constituyen espacios culturales abiertos al público, fomentando la investigación, la educación no formal y el disfrute. Crean un entramado particular que permite trabajar algunos desafíos del mundo contemporáneo, lo humano expresado en la manufactura de los objetos del pasado y la interpretación dentro de los diferentes contextos sociales.

Para sus directivos y trabajadores, el Museo de Saladillo constituye un espacio cultural vivo, de propuestas renovadas y variadas, que logra llegar a diferentes públicos y generar un interés por la historia local y el patrimonio cultural, sostenido a lo largo de los años.

En resumen, los Museos Rurales estudiados manifiestan una concepción integral del espacio, que no es estática y meramente expositiva del acervo material/natural, sino que es dinámica e interactiva, que derriba los muros físicos y sale a la comunidad. Forman parte de la renovación museológica, en la que se constituyen como instrumentos, facilitadores del desarrollo local. Invitan, crean, promueven y buscan vínculos con localidades cercanas. Contribuyen a la patrimonialización creciente de las sociedades rurales, como instituciones que “tienen como misión la custodia del pasado, (pero) también pueden y deben hablar sobre el presente” (Roigé Ventura y Arrieta Urtizbera, 2014:84). En este sentido, son articuladores de redes culturales, que encuentran en la cuenca del río Salado un camino de identidad que los une.

TRABAJAR EN RED

La planificación, el desarrollo, la gestión y la promoción de actividades de los Museos Rurales suele ser una tarea que nace del compromiso de cada institución, fruto de la labor de sus directivos, trabajadores y colaboradores. Sin embargo, el trabajo de convocatoria –divulgación, difusión de las propuestas- puede presentar obstáculos de acuerdo a cada comunidad y su idiosincrasia. En los pueblos, es frecuente que la comunicación se realice *puerta a puerta* y *de boca en boca*; así, las posibilidades de “masividad” en la concurrencia se limitan. La creatividad en el diseño de propuestas es un factor clave a la hora del éxito y exige un conocimiento del público destinatario, que incluya a la población local tanto como al turismo.

En este sentido, la llegada de la red global a los espacios rurales -con las salvedades que supone la brecha digital y las posibilidades o no de acceso y conexión- abre las puertas al uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Estas herramientas tecnológicas facilitan la comunicación y permiten la creación de redes de trabajo. La interacción virtual vía *Facebook* e *Instagram* -entre otras aplicaciones- permite interacción instantánea y permite solidificar los vínculos identitarios que traza el propio sendero de la Cuenca.

Clara Rodríguez, directora del Museo *Alfredo E. Múlgura* -General Belgrano- señala que la *Red de Museos de la Cuenca del Río Salado* surge a través de la vinculación que sostienen las instituciones participantes del Proyecto de

Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de Quilmes a través del CEAR desde el 2014. Esta iniciativa propicia la creación grupo de *Facebook*, para favorecer el intercambio de experiencias y compartir ideas y proyectos entre los Museos de la región⁸.

Si bien el proyecto de extensión abarca la historia agraria de los pueblos del Salado, a través de los talleres se comienza a pensar en aquellos aspectos que en común entre partidos: la inmigración, la historia ferroviaria, entre otros procesos históricos que conforman la memoria de la región.

Así, se genera no solo una red de trabajo, sino que a su vez se construyen vínculos de amistad, de camaradería y de confianza; se intercambian experiencias, miradas y opiniones, que hacen crecer tanto a nivel institucional como personal. Se da relevancia al pasado en común de los pueblos y esta premisa guía el trabajo en red, que tiene como objetivo reafirmar la identidad, más allá de lo local. Por su parte, Ezequiel Milicich –responsable del Museo Histórico *Alfredo Román Almada* de Las Flores hasta inicios de 2018- aporta su mirada de esta experiencia, en la que destaca el objetivo común de directivos de Museos y Archivos de la región de preservar el patrimonio cultural de las comunidades. Señala que ese vínculo y amistad los llevó a plantearse la idea de constituir una Red que los agrupara. Recuerda el desarrollo de reuniones con este objetivo, concretado en mayo de 2017, en el Museo de Saladillo. El accionar propuesto priorizaba:

- Conformar legalmente una red de Museos y Archivos de la Cuenca del Salado que tenga capacidad de gestión y acción a través de convenios, acuerdos y proyectos colectivos.
- Promover el compromiso de los diferentes gobiernos municipales y provinciales, con el objeto de concretar procesos de modernización, incorporación de tecnologías, desarrollo de proyectos itinerantes, capacitaciones, investigaciones, intercambios, etc.
- Invitar a otros museos de la región a integrar la Red.
- Acompañar a los Museos municipales en formación.
- Socializar y compartir información de encuentros, investigaciones y temáticas afines con los integrantes de la región.

⁸ <https://www.facebook.com/MuseosyArchivos/>

- Gestionar recursos conjuntos: solicitud de capacitaciones, pasantías, recursos materiales, equipamiento, etc.
- Compartir experiencias que resulten significativas en los museos, para que puedan adaptarse y replicarse en otros.

El proyecto de la *Red de Museos* sigue en marcha. En mayo de 2018 se realiza el primer Encuentro de Museos de la Cuenca del Salado en las instalaciones de General Belgrano, con el auspicio de la Secretaría de Extensión de la UNQ.⁹ Participan en esa ocasión, otras entidades interesadas en la propuesta de fortalecer tanto las identidades locales como la regional, encontrar nuevos formatos de articulación con las comunidades rurales y también compartir sus propias experiencias y dificultades. Además de las autoridades de los museos y espacios culturales del Salado, los participantes de los seminarios del *PEU Historia y Memoria Rural* de los pueblos de General Belgrano, Saladillo, Ranchos y Las Flores relataron sus recorridos, sus diálogos y sus encuentros con el pasado. En su enunciación, las anécdotas se convierten en parte del herencia inmaterial de la región; en su inscripción en microrrelatos, pasan a formar parte del acervo cultural, del patrimonio de los pueblos rurales del que son testimonio vivo.

MICRORRELATOS Y TRADICIÓN ORAL

Los objetos, artefactos y espacios de la vida cotidiana pueden convertirse en lugares de la memoria. La fuerza del pasado, las vivencias se depositan en ellos y posibilitan la evocación de episodios, sucedidos, anécdotas.

Cada recuerdo de un hecho puntual, de lo cotidiano, de sabores, aromas, sonidos, se convierte en una pieza del rompecabezas de la historia de una localidad. Aquí, los integrantes de la comunidad son claves a la hora de recuperar ese pasado que, a veces, aparece incompleto.

⁹ <http://historiasaladillo.com.ar/hs/2018/05/encuentro-de-museos-de-la-cuenca-del-salado-en-general-belgrano/>

Como actividad especial, en algunos de los encuentros organizados por el PEU Historia y Memoria Rural, se propuso recuperar las memorias locales a partir de la recolección de microrrelatos que contribuyen a conservar la herencia inmaterial de estos pueblos del Salado. Estas pequeñas historias construyen imágenes de lo rural de ayer y hoy. A partir de la pregunta ¿Qué es el campo para nosotros?, los protagonistas de esta historia fueron reconstruyendo un paisaje rural con diversas reflexiones, emociones, recuerdos, objetos, etc.



¿Qué es un microrrelato?

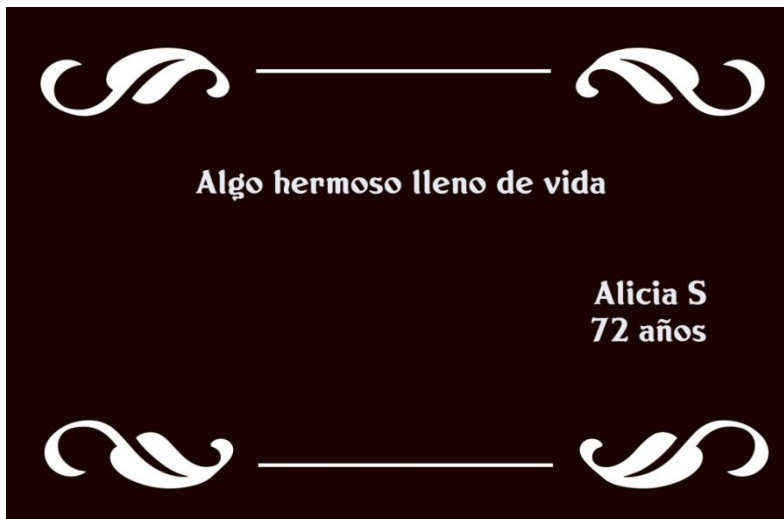
Los orígenes de este género literario están en la cultura popular, el folklore o las leyendas. Son historias que se han ido transmitiendo de boca en boca y que llegan a la literatura con forma y estilo propios. Apenas una línea, no más de unos párrafos, una página como límite.

¿Cómo se escribe?

1. Un microrrelato es una historia mínima que no necesita más que unas pocas líneas para ser contada, y no el resumen de un cuento más largo, ni una anécdota, ni una ocurrencia.

2. A diferencia de los relatos, el esquema narrativo de nudo - desarrollo - desenlace, no funciona. Es demasiado largo para este estilo de contar historias. El microrrelato elimina el desarrollo y se apoya en el clímax para darle un giro inesperado. Gran parte de la fuerza del microrrelatos es conseguir provocar la sorpresa en el lector.

3. Habitualmente el periodo de tiempo que se cuente será pequeño. Es decir, no transcurrirá mucho tiempo entre el principio y el final de la historia. Del mismo modo, conviene evitar la proliferación de personajes (por lo general, para un microrrelato tres personajes ya son multitud), así como los escenarios múltiples.



Imágenes 1, 2, 3. Muestra de microrrelatos (Ranchos y Las Flores)

¿Cómo se recupera la memoria local a partir de estas pequeñas narraciones?

El testimonio directo y voluntario se convierte en un elemento histórico de primerísimo orden. Ese conjunto de varones y mujeres que legan su versión de la historia y de la vida (en este caso rural) trae consigo su propio equipaje: una sensibilidad del mundo, ideología, sentimientos de clase y experiencias que, subjetivas y relativas como la vida misma, frente al conjunto de la reflexión histórica promoverán una percepción más amplia de las culturas contemporáneas. (Pasquali, 2014: 4)

Para los historiadores orales las narraciones y las memorias *son en sí mismos* hechos históricos. Por eso, la virtud última de la memoria no es la *preservación* del pasado sino los cambios elaborados que revelan el esfuerzo de los testimoniados por darle un sentido al pasado y una forma a sus vidas (que también brinda indicios sobre la comunidad, los vecinos, las fiestas y otros acontecimientos importantes en el campo y poblados rurales), colocando a la entrevista y al relato en su contexto histórico: en ellas apelamos a esa dimensión de *acción*, incluso

¿Cómo se escribe? (cont.)

4. Para evitar alargarnos en la presentación y descripción de espacios y personajes, es aconsejable seleccionar bien los detalles con los que serán descritos. Un detalle bien elegido puede decirlo todo.

5. Un microrrelato es, sobre todo, un ejercicio de precisión en el contar y en el uso del lenguaje. Es muy importante seleccionar drásticamente lo que se cuenta (y también lo que no se cuenta), y encontrar las palabras justas que lo cuenten mejor. Por esta razón, en un microcuento el título es esencial: no ha de ser superfluo, es bueno que entre a formar parte de la historia y, con una extensión mínima, ha de desvelar algo importante.

6. Pese a su reducida extensión y a lo mínimo del suceso que narran, los microcuentos suelen tener un significado de orden superior. Es bastante habitual que el autor del microrrelato juegue con la ambigüedad del lenguaje, y la elocuencia de lo que no se dice. En definitiva, piensa distinto, no te conformes, huye de los tópicos. Uno no escribe (ni microrrelatos ni nada) para contar lo que ya se ha dicho mil veces.

Recomendaciones de:

<http://www.ies-ramonycajal.com/index.php/departamentos-mainmenu-32/dpto-lengua-espa-mainmenu-107/571-que-es-y-como-escribir-un-microrrelato>

<http://www.literautas.com/es/blog/post-8711/como-escribir-un-microrrelato/>

de *práctica* en las formas de relación con un pasado que se define en la dimensión de la memoria, como un pasado que sigue cuestionando, planteando preguntas, interviniendo sobre el presente (Pasquali, 2014: 12).

De este modo, la historia oral permite una aproximación a los acontecimientos antes inaccesibles, por medio de los recuerdos, las memorias de las personas y, de esta manera, hace posible rescatar las experiencias de grupos que no dejan rastros históricos escritos (Thompson, 2004: 22; Santoro de Constantino, 2004: 63). Las voces individuales nos permiten mostrar que una memoria personal es también social, familiar o grupal.¹⁰ Recuperar el patrimonio intangible a través de su inscripción en los microrrelatos, posibilita en estos pueblos, la conservación de “saberes de grupos y sectores, que en la mayoría de los casos, no han tenido acceso a los medios de comunicación escritos, que desconocen las destrezas de la lecto-escritura o no hallan espacios para plasmar sus ideas en soportes estables” (Civallero, 2005, s/p.). Los resultados de esta actividad son seleccionados por generación y se convierten en “placas de cine” y “posteos de Instragram”. Como objetos (Imágenes 1 a 3), se integran a las exposiciones de los Museos de la Cuenca del Salado y materializan la oralidad y la identidad cultural. Aportan vocablos, signos, pistas para “comprender la realidad, para entenderse a sí mismos y planificar un camino a futuro” (Civallero, 2005, s/p).

REFLEXIONES FINALES

En este trabajo se ha repensado el concepto de *camino* como vía de tránsito o de unión entre dos puntos, ampliando el registro hacia la idea de transitar un camino que construye redes de significación, comunica la cultura regional y reafirma las identidades locales desde los espacios que construyen los Museos Rurales.

Se propuso pensar a estas instituciones ubicadas en poblaciones rurales como espacios de participación dinámicos, que se constituyen *puertas afuera* de sus

¹⁰La metodología de la historia oral abarca, “la comprensión e interpretación de vidas individuales como un análisis social más amplio” (Thompson, 2004: 19), articula las memorias individuales con su marco social, concediéndonos la oportunidad de escuchar las “voces ocultas” de aquellas mujeres cuyas vidas están al margen del poder y la visibilidad; situación que contribuye a la indocumentación de sus vivencias.

un espacios de emplazamiento, tejen lazos con la comunidad e intercomunitarios, afianzan la identidad local y regional, poniendo en valor el patrimonio (material e inmaterial).

A la vez, se ha reflexionado acerca del rol de los Museos Rurales en el siglo XXI –desde las palabras de sus gestores- y sobre las posibilidades que las TIC ofrecen para trascender las fronteras locales y trabajar en red, retroalimentando la creatividad y afianzando vínculos tanto institucionales como personales. En este sentido, el impulso de los proyectos de extensión universitaria –como el mencionado- en los procesos de patrimonialización de los acervos locales rurales, también es destacado.

De este modo, el intercambio, la reafirmación de la identidad, la recuperación de valores, símbolos y representaciones, recuerdos y relatos se convierten en las piezas que conforman la historia local. El análisis de diversas experiencias de trabajos de campo en las localidades de General Belgrano, Saladillo, Ranchos y Las Flores -un tramo del camino de la Cuenca del Salado bonaerense- permite reconocer los procesos de *diégesis* que surgen de las actividades. Los microrrelatos escritos por los habitantes de estos pueblos producen una historia contada y le otorgan contenidos singulares; proponen miradas del mundo local en cada relato y construyen la memoria colectiva.

Como espacio de debate, puesta en común e interacción de estos pueblos, la Red de Museos de la Cuenca del Salado continúa construyendo caminos, vías de comunicación, lugares de encuentro, más allá de lo presencial-físico pero arraigados siempre en el paisaje y patrimonio rural que contribuye a conservar y difundir.

BIBLIOGRAFÍA

Bellido Blanco A. (1998). Los Museos Rurales. En: *Revista Museología*, Nro. 14, pp. 132-135. Recuperado de:

https://www.academia.edu/670393/Los_museos_rurales

Centro de Estudios Sociales y Ambientales (2004). INFORME FINAL IAI 2004 ENSO-ARGENTINA. Recuperado de:

<http://www.cambioglobal.org/enso/informes/anho4/Argentina/Cap%205%20ESTUDIO%20DE%20CASO%20-%20CUENCA%20DEL%20SALADO.pdf>

Charaudeau P. y Maingueneau D. (Dir.) (2005). *Diccionario de análisis del discurso*. Buenos Aires: Amorrortu.

Chiozza, E. y Carballo, C. (2009). *Introducción a la Geografía*, Bernal, Editorial UNQ.

Civallero, E. (2005). "Guardianes de la fragilidad: Bibliotecas públicas, patrimonio intangible y diversidad cultural", *Pez de Plata*, (5) 1-6. Recuperado de: <https://www.aacademica.org/edgardo.civallero/56.pdf>

Estrada, F. y Del Mármol, C. (2014). "La patrimonialización de la cultura inmaterial: los oficios" en *Arxius de Ciències Socials*, N° 30, Universidad de Valencia, pp. 45-58. Recuperado de: <http://roderic.uv.es/handle/10550/43480>

Levene, R. (Dir.) (1941). *Historia de la Provincia de Buenos Aires y formación de sus pueblos*. Tomo II. La Plata: Publicaciones del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires.

López. S, Rodríguez. A, Rodríguez. M (2003). *Modelado Hidrológico de la Cuenca del Río Salado, Buenos Aires, Argentina. Implementación de un SIG*. (Etapa I), Sistemas & Información Global. Recuperado de: <https://profesoradogeografia.files.wordpress.com/2011/05/modelado-hidrologico-cuneca-del-rio-salado.pdf>

Pasquali, L. (2014). "Más allá de la entrevista. Consideraciones sobre el uso de fuentes orales en la investigación histórica », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Débats, Institut des Sciences Humaines et Sociales, CNRS. Recuperado de: <https://journals.openedition.org/nuevomundo/67400?lang=es>

Roigé Ventura, X. y Arrieta Urtizberea, I. (2014), "¿Una sociedad congelada? La representación de la sociedad rural en los museos", en *Arxius de Ciències Socials*, N° 30, Universidad de Valencia, pp. 73-86. Recuperado de <http://roderic.uv.es/handle/10550/43472>

Santoro de Constantino, N. (2004), "Teoria da História e Reabilitação da Oralidade: convergência de um processo", en Abrahão, Maria Helena Menna Barreto, *A Aventura (Auto) Biográfica: teoria e empiria*, Porto Alegre: EDIPUCRS.

Thompson, P. (2004). "Historia oral y contemporaneidad" en *Anuario N° 20*, Escuela de Historia, UNR, Rosario.

Wolton, D. (2005). *Pensar la comunicación*, Buenos Aires, Prometeo/EDUTREF.